

María Paz Cerrejón

“LAS SANTAS NO SE SUICIDAN”

**De Edith Checa
por María Paz Cerrejón**

El pasado año, al obtener con un poema el accésit del I Certamen de Poesía Edith Checa, recibí, junto con una bonita escultura del ayuntamiento de Dos Hermanas, un ejemplar de esta novela firmado y dedicado por Edith. Me lo llevé junto con otros libros en mis vacaciones de verano, y disfruté de la lectura de esta novela entretenida e intrigante que fue finalista del Premio de novela negra de la Diputación de Valencia en 2014.

Es esta una historia apasionante en la que se plantea una doble incógnita: por una parte, la aparición de dos extraños dibujos realizados a una amiga de la infancia y adolescencia que supuestamente se ha suicidado, y que lleva a Claudia (la protagonista) a investigar este hecho. Y por otra, el reto de Claudia a ir recordando, a través de unas cartas escritas por ella misma, hechos de su propia vida que han quedado suspendidos en una especie de limbo a raíz de un acontecimiento sucedido en su pasado.

Como en toda novela de intriga que se precie, aparecen personajes a los que el lector irá colgando la etiqueta de sospechosos, pero que darán paso a otros no menos merecedores de dicho calificativo.

La trama de la obra irá evolucionando de forma sorprendente, llevándonos por diversos vericuetos y haciéndonos elaborar distintas hipótesis sobre el quién y el porqué de la muerte de Lucía, sujeto paciente de esta investigación que Claudia (terca y empeñada en demostrar que su amiga no se suicidó) llevará hasta sus últimas consecuencias, incluso poniendo en peligro su salud y su vida.

Todas estas son razones suficientes para abordar la lectura de esta asombrosa novela, pero no las únicas; hay un esquema casi paralelo en el planteamiento y desarrollo de la historia, que hace que vayamos entrando también en la vida de la protagonista. Así, capa a capa, como se pelan las cebollas, iremos descubriendo junto a ella todo lo que su cerebro le ha ido ocultando, día a día, de su pasado.

Por otro lado, y aportando contenido y riqueza a este texto, se mantiene siempre presente en la historia la relación de Claudia (la protagonista) con ella misma y con su familia: tema que tiene pendiente por resolver.

Otro círculo interesante es el que componen las amigas comunes de Claudia y Lucía, que precisamente iban a reunirse cuando Claudia se entera de la muerte de esta. Es en este grupo de personas donde se centrará fundamentalmente la investigación, que nos irá destapando el carácter de cada uno de estos personajes, y mostrando hechos de sus vidas desconocidos por Claudia.

Finalmente, decir que hay al final de cada capítulo una pincelada poética que nos indica el estado de ánimo de la protagonista en ese momento de la narración; hecho curioso que me ha gustado y que me ha hecho recordar a su autora (Edith Checa, tristemente fallecida en 2017), que era una escritora polifacética con buena prosa y excelente y comprometida poesía.

Sirva pues este comentario de su novela como muestra de mi aprecio por una escritora a la que siempre podremos acercarnos a través de sus libros.
